



EN PETIT COMITÉ

Óscar Mario Beteta

## De alucinaciones y absurdos

**L**ámese diálogo, acuerdo, plan o pacto el que Andrés Manuel López Obrador propone al gobierno, la respuesta clara y categórica, al costo y las consecuencias que sea, es: "¡¡No!!"

¿Quién es AMLO, aun con sus seguidores, para poner condiciones a una autoridad legalmente constituida y pedirle que releve a los secretarios de Gobernación y de Seguridad Pública federal y al procurador general de la República?

¿Quién es hoy el ex candidato presidencial del PRD para urgir a la administración federal a que cancele las alzas a los precios

**¿A qué más tendría que acceder Calderón si aceptara alguna o todas las condiciones que AMLO le está poniendo para dialogar?**

de combustibles y electricidad, otorgue becas a los estudiantes de preparatoria de todo el país, incremente el presupuesto de las universidades y establezca una pensión alimentaria de medio salario mínimo para todos los adultos mayores?

¿Por qué atender su exigencia de que se entreguen sus ahorros a los ex braceros, se suba el presupuesto del campo, se restablezcan los precios de garantía y se subsidien los fertilizantes; se construyan tres refinerías, se cancele la Alianza por la Calidad de la Educación, se reactive la economía y se generen empleos?

Sus propuestas pueden ser buenas o aceptables, pero su realización es inviable porque como parte de su visión y de su proyecto de nación, son antitéticos con los de quien gobierna; su cristalización requiere estar en el ejercicio del poder y tener en la mano el aparato estatal. Y a él le faltan ambas cosas.

Aceptar que dicte condiciones implicaría que el Presidente cedería sus atribuciones constitucionales, con lo cual quedaría subordinado a su voluntad. Y de eso a convertirse en su rehén, únicamente distaría un paso.

¿A qué más tendría que acceder Calderón si aceptara alguna o todas las condiciones que AMLO le está poniendo para dialogar?

Si quiere hacer funciones de Presidente real, puede pedir al titular del Poder Ejecutivo que le entregue los símbolos de mando, que son la silla del poder y la banda que cruza su pecho.

En su absurda idea, también puede ir haciendo planes para mudarse a Los Pinos y ordenar todo a su arbitrio desde ahí. ¡Vaya estúpida manera de dialogar por la democracia! Su desatino, que raya en la locura, no puede ser más ridículo.

Con ese vulgar y pésimamente disfrazado "quítate tú...para ponerme yo" de los tiempos priistas, la única respuesta posible que, con base en la ley, merece... es: "¡¡No!!"

### Sotto voce

El *tsunami* perredista que ha desecho el puerto de Acapulco en los últimos años seguramente dará el triunfo sin problema al candidato priista, Manuel Añorve Baños... Todo listo, se dice en San Lázaro, para que la próxima semana se presente el dictamen de la reforma energética. ■ M

dikon2001@yahoo.com.mx

